

ܣܘܪܝܝܐ ܘܥܪܘܬܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE
OF ANTIOCH & ALL THE EAST

BAB TOUMA, P.O.BOX 22260
DAMASCUS - SYRIA



باب توما - ص.ب ٢٢٢٦٠
دمشق - سورية

No. EN 174/19

ܣܘܪܝܝܐ ܘܥܪܘܬܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ
ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ
ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ
ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ ܘܥܘܩܒܐ



Impartimos nuestra bendición apostólica, ofrecemos nuestras oraciones y saludamos a nuestros hermanos, Su Beatitud Mor Basilio Tomás I, Católicos de la India y Sus Eminencias los Metropolitanos; a nuestros hijos espirituales: los reverendísimos corepiscopos, los reverendos presbíteros, monjes, monjas y diáconos y a todo el bendito pueblo de Dios siro-ortodoxo, a través de todo el mundo. Que la divina providencia los acoja, por la intercesión de la Virgen María, Madre de Dios, de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y de los demás Mártires y Santos. Amén.

" El que obedece los mandatos de la ley, y enseña a otros a hacer lo mismo, será considerado grande en el reino de los cielos." (Mat 5:19)

I- Introducción: la Iglesia, el nuevo pueblo de Dios.

Amados hermanos en Cristo,

La Iglesia, cobijada a la sombra de la misericordia del Dios Todopoderoso, medita en el Sermón de la Montaña, esperando la llegada de su Esposo, que viene a sellar una alianza eterna, para desposarla consigo mismo. Recuerda a Moisés, que desciende del Monte Sinaí, llevando en sus manos, la Ley escrita en dos tablas de piedra, y que llama al pueblo hebreo a ser el pueblo elegido por Dios. Pero como es "un pueblo muy terco" (cf. Éxodo 32: 9), no espera el retorno de Moisés; y comienza a cantar y a bailar ante un becerro de oro, hecho por ellos mismos, cual si fuera dios.

ܣܘܪܝܝܐ ܘܥܘܪܝܝܐ ܘܩܝܫܝܐ ܘܩܝܫܝܐ ܘܩܝܫܝܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE
OF ANTIOCH & ALL THE EAST

BAB TOUMA, P.O.BOX 22260
DAMASCUS - SYRIA



ܣܘܪܝܝܐ ܘܥܘܪܝܝܐ ܘܩܝܫܝܐ ܘܩܝܫܝܐ ܘܩܝܫܝܐ

باب توما - ص.ب ٢٢٢٦٠
دمشق - سورية

La Iglesia, por otra parte, se convierte en el nuevo pueblo de Dios y adora al Señor crucificado, para que la haga digna, por su gracia, de ser su esposa, “una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada parecido, sino santa y perfecta.” (Efe 5:27)

En el Monte de las Bienaventuranzas, la Iglesia recibe de su Novio las enseñanzas divinas en su forma más completa, porque Él no vino a destruir sino a dar cumplimiento (cf. Mateo 5: 17). Allí, también, el Señor le ordena que enseñe que: “el que no obedece uno de los mandatos de la ley, aunque sea el más pequeño, ni enseña a la gente a obedecerlo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero el que los obedece y enseña a otros a hacer lo mismo, será considerado grande en el reino de los cielos.” (Mat 5:19) Por lo tanto, Él la elige para cumplir una misión celestial que tiene dos dimensiones, la de enseñar y la de servir.

II- A la Iglesia se le confía la transmisión de la Enseñanza Verdadera.

A la Iglesia, cuerpo de Cristo y templo de su Espíritu Santo, se le confía la misión de preservar la fe y de transmitirla a través de las generaciones; porque, el día de la Ascensión, cuando los once apóstoles adoraron al Señor resucitado en el monte, recibieron este mandato: “Vayan, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.” (Mat 28:19-20) Después de que el Hijo envió al Consolador, el Espíritu de verdad, (cf. Jua 15:26), los discípulos salieron a proclamar el Evangelio, la Buena Nueva, hasta los confines de la tierra, como dice el Salmo: “Su mensaje llega a toda la tierra, hasta el último rincón del mundo.” (Sal 19:4) La Santa Iglesia proclama esto en un himno litúrgico cantado antes de la lectura de los Hechos de los Apóstoles en la Divina Liturgia, que dice: "ܠܠܥܠܡܝܢ ܕܥܠܡܝܢ ܕܥܠܡܝܢ ܕܥܠܡܝܢ ܕܥܠܡܝܢ ܕܥܠܡܝܢ" ... ", lo cual se traduce así: "Los apóstoles elegidos, a los que Dios envió a todo el mundo, salieron a predicar las buenas nuevas del Hijo entre las naciones y llegaron hasta los confines de la tierra, predicando el reino de los cielos, y proclamando: bienaventurados los que crean". En realidad, la enseñanza verdadera se recibe exclusivamente a través de la Santa Iglesia. Esto es lo que San Pablo afirma claramente: “Si alguien les anuncia un evangelio distinto del que ya les hemos anunciado, que caiga sobre él la maldición de Dios, no importa si se trata de mí mismo o de un ángel venido del cielo. (Gál 1:8). Además, dado que Cristo aseguró a sus discípulos que no solo estaría con ellos, sino también con todos los que creyeran en su nombre a través de ellos, y después de ellos, hasta el fin de los tiempos (cf. Mat 28:20); era necesario asegurar la continuidad del ministerio apostólico en la Iglesia, para preservar la verdadera fe. Por eso, los Apóstoles eligieron obispos para sucederlos y cuidar de la Iglesia de Dios (cf. 1 Tim 3: 5), y eligieron también a los presbíteros: es decir, a los sacerdotes y a los diáconos, para colaborar con ellos.

III- El obispo: Maestro de la iglesia.

“Dondequiera que esté el obispo, allí está la Iglesia; así como, donde Cristo está, allí está la Iglesia universal”. Con esta expresión, en su carta a la iglesia de Esmirna (capítulo 8), San Ignacio de Antioquía, el segundo sucesor de San Pedro y el tercer patriarca de Antioquía, define el marco de la relación entre el obispo y la congregación.

ܣܘܪܝܝܐ ܘܥܘܪܝܝܐ ܕܩܝܫܬܐ ܕܥܝܪܐܩܘܝܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE
OF ANTIOCH & ALL THE EAST

BAB TOUMA, P.O.BOX 22260
DAMASCUS - SYRIA



باب توما - ص.ب. ٢٢٢٦٠
دمشق - سورية

Él exhorta al rebaño a que se reúna alrededor del obispo, junto con los presbíteros y a los diáconos. San Ignacio enfatiza la responsabilidad que es confiada al obispo, afirmando que: "nadie debe hacer nada relacionado con la Iglesia sin el obispo" (ibíd.).

El apóstol Pablo dice lo siguiente acerca del obispo: " el obispo debe llevar una vida irreprochable. No debe ser terco. Debe apegarse al verdadero mensaje que se le enseñó, para que también pueda animar a otros con la sana enseñanza y convencer a los que contradicen." (Tit 1:7-9) De hecho, San Pablo es consciente que la enseñanza y la predicación del obispo no pueden ser efectivas si, él mismo, no se mantiene firme en la palabra de la verdad y la experimenta en su propia vida. Como maestro de la Iglesia, el obispo debe conocer a Cristo y experimentar el poder de su resurrección y la comunión en sus sufrimientos; debe predicar esto, llamando a su grey a aprender del mismo Maestro (cf. Fil 3:10). De hecho, el obispo, y el presbítero, solo pueden ser maestros y modelos para los fieles, a través de sus buenas obras y del buen ejemplo, porque "el hombre bueno dice cosas buenas porque el bien está en su corazón." (Luc 6:45)

Nosotros, ministros ordenados, de todos los rangos, estamos llamados a ser guardianes de la fe ortodoxa, a enseñar al rebaño y a velar por su salvación, sirviendo a cada uno de los fieles con devoción y amor. También es necesario que prediquemos la palabra en todo momento, que convezamos, que reprendamos y exhortemos, enseñando con toda paciencia. (cf. 2 Tim 4: 2). Sin embargo, no debemos olvidar que nuestra enseñanza, aunque provenga de nuestra fe, no nos sirve de nada ni ayuda a nuestra salvación, si no está unida a las buenas obras que glorifican el santo nombre de Dios. (cf. Sant 2: 14 y 17).

IV- Enseñanza y servicio.

El Señor Jesucristo llama a la Iglesia, –ministros ordenados y fieles por igual–, a enseñar y a servir, para expresar así, su amor al Señor y manifestar su fe en Él, que obra a través del amor (cf. Gal 5:6). De hecho, la Iglesia aprende de su Maestro y lo sigue, porque Él es el Maestro Bueno y Divino que "recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en las sinagogas de cada lugar. Anunciaba la buena noticia del reino, y curaba toda clase de enfermedades y dolencias." (Mat 9:35) A pesar de todas las tribulaciones, persecuciones y rechazos, Él dio una respuesta clara: " Mi Padre siempre ha trabajado, y yo también trabajo." (Jua 5:17) Así, Iglesia está llamada a vivir el Reino de los Cielos en la tierra; todos y cada uno de los fieles están llamados a ser discípulos y testigos del Señor, y a cumplir sus mandamientos, porque "quien los cumpla y los enseñe, será llamado grande en el reino de los cielos" (Mateo 5: 19). Todo nuestro servicio en la iglesia, debe llevar al crecimiento de la Iglesia y a la realización del Reino de Dios entre su pueblo.

Amados hermanos, este año conmemoramos el quincuagésimo aniversario (1969 - 2019) de la partida de dos arzobispos de feliz memoria, que se encontraban entre los discípulos del Divino Maestro y que enseñaron y trabajaron en Su viña: Mor Philoxenus Youhanna Dolabani, Arzobispo de Mardin, y Mor Gregorius Boulos Behnam, Arzobispo De Bagdad.

ܣܘܪܝܝܐ ܘܥܪܘܩܝܝܐ ܘܩܝܦܩܝܝܐ ܘܩܝܦܩܝܝܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE
OF ANTIOCH & ALL THE EAST

BAB TOUMA, P.O.BOX 22260
DAMASCUS - SYRIA



باب توما - ص.ب. ٢٢٢٦٠
دمشق - سورية

V- Mor Philoxenus Youhanna Dolabani: Modelo de Apóstol

Mor Philoxenus Youhanna Dolabani nació en Mardin en 1885; optó por la vida monástica, y se mantenía en adoración al Señor, practicaba el ascetismo y vivía en pobreza. Se le encomendaron varios ministerios de enseñanza y administración en la Iglesia. Era conocido por cuidar a los huérfanos, a los pobres y a los necesitados. En 1933, el Patriarca Mor Ignacio Efrén I Barsón, de feliz memoria, lo nombró vicario patriarcal de la diócesis de Mardin, Deir al-Zafarán y sus alrededores. Más tarde, en 1947, lo consagró arzobispo de Mardin. El nuevo arzobispo desempeñó sus deberes episcopales y pastorales con fidelidad y diligencia, convirtiéndose así, en modelo de santidad y rectitud, en un momento en el que los fieles sufrían las atrocidades de las dos guerras mundiales. Escribió muchos libros, sin descuidar su vida ascética, a la cual se consagró, desde temprana edad. Falleció en 1969 dejando más de cincuenta libros en siríaco, árabe y turco.

VI- Mor Gregorius Boulos Behnam: Modelo de Maestro Apostólico

Mor Gregorius Boulos Behnam nació en Qaraqosh (Irak) en 1916. Estudió teología y filosofía; y fue nombrado Director de la Escuela Teológica de San Efrén, en Mosul, en 1945, en donde se graduaron varios futuros preladados y presbíteros de la iglesia. Se interesó por la educación y publicó dos revistas: Al-Mashriq y Lisan Al-Mashriq, en las que publicó varios artículos importantes sobre literatura, filosofía, teología e historia. En 1951, el patriarca Mor Ignacio Efrén I, de feliz memoria, le confirió el título "Malphono (Doctor)", al defender su tesis titulada: "La psicología en las obras del filósofo siríaco Mor Severius Moses bar Kefa (+ 903 DC)".

Al año siguiente, el patriarca Efrén lo consagró arzobispo de Mosul. En 1959, recibió una beca del Union Theological Seminary en Nueva York, donde permaneció durante un año académico. En su camino de regreso a Irak, visitó varias bibliotecas, así como instituciones religiosas y académicas en diferentes países del occidente.

En 1960, fue nombrado arzobispo de Bagdad, convirtiéndose en el primer arzobispo de Bagdad, desde el colapso de la diócesis, en el siglo trece. Falleció en 1969, dejando tras de sí, una gran cantidad de publicaciones sobre historia, literatura siríaca, teología y filosofía.

Al recordar a estas dos prominentes figuras sirias del siglo veinte, les animamos a ofrecer oraciones y divinas liturgias en memoria de ellos. Recordamos que sus vidas y las circunstancias en las que vivieron, son muy similares a lo que nos toca vivir actualmente. Al recordar sus vidas y la buena batalla que combatieron, les animamos a seguir sus huellas. Le pedimos al Señor que nos conceda las virtudes y los dones espirituales que les otorgó a ellos, para que, estando revestidos con sabiduría y celo, nuestras iglesias y países puedan vivir en paz, especialmente en el Medio Oriente, en donde se sufre tanto. Además, mientras recordamos a los dos grandes arzobispos, Youhanna (Dolabani) y Boulos (Behnam), oramos por el retorno de los dos amados arzobispos de Alepo que están secuestrados: Youhanna (Ibrahim) y Boulos (Yaziji).

ܩܘܪܝܢܘܨܐ ܕܩܘܪܝܢܘܨܐ ܕܩܘܪܝܢܘܨܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE
OF ANTIOCH & ALL THE EAST

BAB TOUMA, P.O.BOX 22260
DAMASCUS - SYRIA



باب توما - ص.ب ٢٢٢٦٠
دمشق - سورية

VII- Conclusión

Al comenzar la Gran Cuaresma, mientras meditamos en el llamado de la Iglesia, la servidora del Evangelio con palabras y obras, oramos al Señor con el Doctor de la Iglesia, San Efrén, el siro, diciendo: "ܕܐܠܗܐ ܕܢܘܨܘܢܐ ܕܐܢܬܐ ܕܢܘܨܘܢܐ ܕܐܢܬܐ ܕܢܘܨܘܢܐ. ܕܐܢܬܐ ܕܢܘܨܘܢܐ ܕܐܢܬܐ ܕܢܘܨܘܢܐ. ܕܐܢܬܐ ܕܢܘܨܘܢܐ ܕܐܢܬܐ ܕܢܘܨܘܢܐ." "Dale, oh Dios, el conocimiento a quien, anhela el conocimiento y, a quien lo transmite con fidelidad, hazlo grande en Tu Reino."

Que el Señor acepte su ayuno, su arrepentimiento, sus oraciones y su limosna. Que Él los haga dignos de regocijarse en la fiesta de Su Resurrección, gozando de buena salud de espíritu, cuerpo y mente. Que tenga misericordia de las almas de los fieles difuntos, por intercesión de la Virgen María, Madre de Dios, de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y de todos los mártires y santos. ܩܘܪܝܢܘܨܐ ܕܩܘܪܝܢܘܨܐ ܕܩܘܪܝܢܘܨܐ

Dado en el Patriarcado, en Damasco, Siria, el 1º de marzo de 2019; que es el quinto año de nuestro Patriarcado.